

Castigan al Estado por deuda alta

► Degrada Fitch Ratings por tercer año seguido calificación crediticia del Gobierno estatal

Ma. Dolores Ortega

Debido al elevado y creciente nivel de su deuda, la calificadora Fitch Ratings castigó por tercer año consecutivo el grado crediticio del Gobierno del Estado al disminuirlo ayer de "A-(mex)" a "BBB+(mex)".

Pero, además de colocar por primera vez la calificación estatal en los niveles de "BBB", que pone a Nuevo León en un lugar similar al de entidades como Guerrero, la calificación crediticia del Estado está en perspectiva negativa.

Expertos han señalado que la reducción a la calificación crediticia del Estado implica un mayor riesgo de que caiga en un incumplimiento de pago, por lo que intermediarios financieros le cobrarán mayores tasas de interés o mayores garantías en futuros créditos.

"La baja en la calificación del Estado obedece al elevado y creciente nivel de deuda", señala el reporte de Fitch, "lo cual ha venido presionando los indicadores de endeudamiento relativo y sostenibilidad".

Humberto Panti, director senior de Fitch, afirmó que la perspectiva negativa de la calificación seguirá en función de los resultados que obtenga el Gobierno estatal con su programa de ordenamiento y fortalecimiento de las finanzas públicas.

"El Estado ha manifestado lograr un programa de reestructura que está en marcha y espera concluirlo a finales del año", destacó Panti, "por lo que estaremos a la espera y atentos de esos logros".

En su reporte, Fitch destaca que dará seguimiento al impacto sobre la flexibilidad financiera estatal que tendrán acciones anunciadas en materia de fortalecimiento en los ingresos, mayor control del gasto operativo, reestructura de la deuda actual y mayor transparencia.

A junio pasado, el Gobierno estatal reportó una deuda total de 34 mil 771 millones de pesos, cifra que ya incluye a los organismos descentralizados.

Estos pasivos representan 16.1 por ciento más que los 29 mil 946 millones de pesos del mismo periodo del año pasado.

Panti advirtió que es preocupante la baja disponibilidad de ahorro interno, es decir, recursos libres para inversión y servicio de deuda que tiene el Estado.

"Si bien sigue siendo bueno, de alrededor de unos 4 mil millones de pesos", dijo, "una gran proporción se destina ya a servir a la deuda y, si ésta sigue creciendo, habrá mayor presión".

Abel Hibert, economista y director de posgrado de la Universidad Metropolitana, señaló que la baja en la calificación crediticia del Estado es reflejo del desorden administrativo que hay dentro del Gobierno estatal.

"En estos tres años de Gobierno se han tenido incrementos sustanciales de deuda", aseguró, "que obviamente reflejan un crecimiento del gasto corriente y los regalos de Metro, agua y otros apoyos".

El panorama fiscal del Gobierno estatal, alertó Hibert, es sombrío al igual que el de sus municipios.

"Las bajas en sus calificaciones crediticias muestran que los Gobiernos de Nuevo León (estatal y municipales) no son capaces de manejar finanzas públicas de manera responsable.

"Lamentablemente el panorama no es halagüeño y el costo será que habrá menos recursos para infraestructura y programas sociales", sentenció.